

EL TRATAMIENTO DE LOS CUARTOS Y EL PRIMER FOLIO
EN LA EDICION DE POPE*



Teresa Fanego
Universidad de Santiago de Compostela

Entre los editores de Shakespeare, Alexander Pope cuenta con la envidiable distinción de haber sido el primero en advertir los complejos problemas textuales que aquejaban a la obra del Bardo. Con anterioridad a Pope, Nicholas Rowe había realizado en 1709 una edición que subsanaba en lo posible los errores del Cuarto Folio (1685), la última de las ediciones compiladas aparecidas en el XVII; pero los tres folios precedentes y los cuartos publicados en vida de Shakespeare escapaban a la atención de Rowe.

Como el doctor Johnson apuntaba en 1765, «The nation had been for many years content enough with Mr. Rowe's performance, when Mr. Pope made them acquainted with the true state of Shakespeare's text, shewed that it was extremely corrupt, and gave reason to hope that there were means of reforming it» (1). Los medios no eran sino las primeras ediciones de Shakespeare; éstas, decía Pope en su Prefacio, constituían un material indispensable para reparar los errores perpetrados por sucesivos copistas:

There is... subjoin'd a Catalogue of those first Editions by which the greater part of the various readings and of the corrected passages are authorised... These Editions now hold the place of Originals, and are the only materials left to repair the deficiencies or restore the corrupted sense of the Author (2).

No le faltaban a Pope herramientas con que llevar a cabo esa tarea de reconstrucción; para ella disponía de copias de los folios y de ediciones en cuarto de todos los dramas publicados en tal formato (3): una riqueza de material insólita en un período de penuria bibliográfica.

Pope, en una palabra, reunía los medios para editar y la voluntad de utilizarlos; y, sin embargo, cuando su edición apareció en 1725, la acogida que cabría esperar no se produjo. Al contrario; en 1726 Lewis Theobald publicaba un volumen cuyo mismo título ponía en entredicho la labor de Pope:

Shakespear Restored: Or, a Specimen of the Many Errors, as Well Committed, as Unamended, By Mr. Pope in his Late Edition of this Poet.

(*) Cito los dramas de Shakespeare por el Primer Folio (The Norton Facsimile, preparado por Charlton Hinman, New York, 1968), y la lineación sigue en todos los casos la del New Variorum de H. H. Furness (Philadelphia and London, 1871-1956, 27 vols.); para las referencias a la edición de Pope, doy el número de la página correspondiente.

Dos barras verticales (//) indican una línea de verso; he hecho uso, además, de las abreviaturas que siguen:

Cto(s)	cuarto(s)
F1 F2 F3 F4	Primero, Segundo, Tercero y Cuarto Folios
Ffs	folios
Ro	edición de Nicolas Rowe
Hml	<i>Hamlet</i>
1H4	<i>Henry IV, Part 1</i>
2H4	<i>Henry IV, Part 2</i>
LLL	<i>Love's Labour's Lost</i>
Mcb	<i>Macbeth</i>
Oth	<i>Othello</i>
R3	<i>Richard III</i>
Wint	<i>The Winter's Tale</i>

Por circunstancias varias, la personalidad de Lewis Theobald nunca mereció el aprecio de los círculos literarios dieciochescos; pero, en contrapartida, su dictamen sobre Pope fue suscrito por todos los editores subsiguientes. Para el Doctor Johnson, «[he had] inspected the early editions negligently» (4), y con tales palabras resumía lo que era entonces opinión generalizada.

En nuestro siglo, las conclusiones de Theobald hallaron confirmación en los estudios publicados por Thomas Lounsbury y Hans Schmidt en 1906 y 1912 (5). Según este último, Pope había empleado la segunda edición (1714) de Nicholas Rowe como base de la suya propia, limitándose a consultar los cuartos y el Primer Folio de forma ocasional y poco sistemática:

Unzweifelhaft hat er in vielen Fallen, wo er sich den Quartos anschloss, das Richtige getroffen. Aber eine systematische Untersuchung des Wertes der einzelnen Quartausgaben hat er so wenig angestellt wie einen Vergleich mit den Folios. Das beweist sein Verhalten in Rom. und Shr. Ebensowenig entsprach die Art und Weise, wie er die Quartos benutzte, der «dull duty of an editor». Er zog diese Ausgaben nicht systematisch und gründlich zu Rat, vielmehr nur gelegentlich. Einige deutliche Beispiele mögen es veranschaulichen. Im Lear finden sich in den Quartos häufig ganze Zeilen, die in den Folios und bei Rowe fehlen. Pope nimmt sie weder in seinen Text auf, noch weist er in Anmerkungen darauf hin: so II 4, 18, 19, IV 2, 53-59, IV 2, 62-68, 69 (Albany. What news?), IV 7, 33-36, 79, 80, 86-98, V 1, 11-13, 18, 19, V 3, 39, 40, 55-60, 205-222 (6).

Lounsbury, por su parte, empleaba términos similares:

The wealth of material [Pope] possessed makes in truth the contrast between his words and his action peculiarly noticeable. He said that he had carefully collated the texts of the original copies. He did nothing of the kind. He only consulted them occasionally.

... it is clear that Pope was far from slighting the early editions. Still, there was never any systematic or thorough collation of them. In its stead was merely occasional consultation. Even this seems to have been largely a matter of caprice. His method of proceeding in general may be stated as having been about as follows. If a puzzling sentence chanced to arrest his attention, his first thought apparently was to amend it by some conjecture of his own. If no way of clearing up the difficulty presented itself to his mind, he turned to the quartos or folios for help... How indifferently, how negligently this work of consultation was done, there are plenty of examples to show (7).

Con pocas modificaciones, este es el criterio que ha prevalecido; los reproches dirigidos a Pope son hoy los mismos que a principios de siglo, y sólo su rigor ha oscilado según cada comentarista. Horace M. King, por ejemplo, mostraba en una tesis doctoral publicada en 1940 igual dureza que Lounsbury y Schmidt (8); otros, como Ronald B. McKerrow, emitían juicios menos severos, pero también desfavorables:

It is difficult to make out exactly how Pope used the quartos and the First Folio. Some have written as though he only consulted them when he found Rowe's text unsatisfactory, and made no attempt to collate them throughout, and in certain cases he seems undoubtedly to have worked in this way. In other cases, however, we find him inserting readings from the earlier editions when there was nothing at all in Rowe's text to suggest that this was wrong. The only possible conclusion is that he had no consistent practice in the matter. Probably he collated those plays, or those passages of plays, which interested him, *throughout*, and for the rest merely consulted the early texts when it seemed to him that the reading before him was unsatisfactory (9).

Pope, en una palabra, parece haber entendido de modo muy peculiar sus promesas de cotejo exhaustivo. En cualquier caso, no cabe negar que su tratamiento de las primeras ediciones constituyó un fracaso parcial. Sin embargo, me gustaría sugerir que éste no es hijo de su descuido y hastío, sino el resultado de sus supuestos editoriales. Porque Pope, en efecto, obraba con principios bien definidos, y a la luz de ellos debe examinarse su labor.

En primer término, conviene examinar un aspecto de su edición que ha servido a los críticos para formular sus acusaciones de negligencia. En todos los dramas de Shakespeare, Pope tomaba de los cuartos y el Folio diversas lecturas; pero a la vez, dejaba otras sin incorporar, prefiriendo, en estos casos, la versión ofrecida por Rowe. Tal proceder provocaba reacciones como ésta:

It was not often [Pope's] wont to do his work thoroughly. He restored, as we have seen, to the text of *Lear* about one hundred and fifty lines from the quarto; he left about a hundred more to be added from the same source by Theobald (10).

Sin embargo, este hecho demuestra muy poco; tan sólo insiste en una bien conocida característica de la labor de Pope. Como el profesor Nichol Smith ha señalado (11), en el ánimo de aquél no estaba el realizar una edición crítica en el sentido que hoy damos a este término; al contrario: el objetivo primordial era expurgar a Shakespeare de los aspectos menos acordes con las preferencias diciochescas. Ello explica la extrema regularización que el verso del Bardo conoció en la edición de Pope, y explica también facetas mucho más desconcertantes; por ejemplo, los numerosos pasajes que Pope rechazó en su texto y editó a pie de página.

Pues bien, con las primeras ediciones, Pope se sintió facultado para actuar con igual libertad. Por encima del valor intrínseco de los cuartos y el Folio se situaba siempre el juicio del editor: éste era en último término quien debía decidir la conveniencia de incorporar o no una determinada lectura. De aquí que en 2H4 II.1.21, Pope razonase así su elección de *vice* —la lectura de los folios y Rowe—, en lugar del *view* de los cuartos:

vice, or grasp, a metaphor taken from a smith's vice; there is another reading in the old edition, *view*, which I think not so good. (pg. 309).

En *Richard III*, en cambio, Pope abandonaba en ocasiones a los folios y Rowe, aduciendo motivos como éstos:

In the common editions the Keeper is made to hold the Dialogue with Clarence, 'till this line. And here Brakenbury enters, pronouncing these words: which seem to me a reflection naturally resulting from the foregoing conversation, and therefore continu'd to be spoken by the same person; as it is accordingly in the first edition. (I.iv.76; Pope, pg. 343).

This necessary line is restor'd from the old edition. (I.iv.237; Pope, pg. 347).

«Not so good», «naturally resulting», «necessary»: estos imprecisos adjetivos no parecen hoy justificación suficiente. Pero conviene recordar que corría el año 1725 cuando Pope finalizaba su edición; por ello, tampoco ha de sorprendernos que, en ocasiones, Pope vaya aún más lejos y se reserve sus razones para no adoptar lecturas de los cuartos o el Folio, cuya existencia, sin embargo, conocía sobradamente.

Veamos algún caso particularmente revelador. En 1H4 I.ii. 1-101, los cuartos presentaban con respecto a los folios y Rowe 17 variantes; Pope seguía a los primeros en 10 ocasiones, a los segundos en 7. Pero basta repasar la siguiente tabla para advertir que el cotejo de los cuartos en ese pasaje fue exhaustivo; Pope, sin lugar a dudas, vio todas las diferencias ofrecidas por esas ediciones, pero incorporó sólo las que juzgó oportuno:

I.ii.4	
after noone	Ctos
in the afternoon	Ffs Ro Po

I.ii.14 and the and	Ctos Ffs Ro Po
I.ii.16 a omiten	Ctos Ffs Ro Po
I.ii.19 by my troth omiten	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.34 lay by Layd by	Ctos F1 Po Ffs Ro
I.ii.36 ridge ride	Ctos F1 Po Ffs Ro
I.ii.38 By the Lord omiten	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.40 As the hony of Hibla As is the hony	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.42 How now, How how?	Ctos F1 Po Ffs Ro
I.ii.49 for thee thee	Ctos Ffs Ro Po
I.ii.53 were it not were it	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.79 to God omiten	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.82-83 but I regarded him not, and yet hee talkt wisely omiten	Ctos Ffs Ro Po
I.ii.85-86 wisedome cries out in the streets and no man regards it omiten	Ctos Po Ffs Ro

I.ii.90 am I I am	Ctos Ffs Ro Po
I.ii.92 by the Lord omiten	Ctos Po Ffs Ro
I.ii.96 Zounds omiten	Ctos Ffs Ro Po

Ya resuelto este punto conviene hacer aún una segunda precisión. Hasta aquí me he referido en todo momento a «los cuartos y el Primer Folio», y ello por una razón obvia: unos y otro ostentan hoy la condición de primeras ediciones. En consecuencia, parece justo que los críticos se hayan ocupado por igual del uso que Pope dio a todas ellas. McKerrow, por ejemplo, se preguntaba «how Pope used the quartos and the First Folio» (12), y lo mismo sucedía con Lounsbury, Schmidt y otros.

Sin embargo, creo que es esencial recordar lo que el propio Pope opinaba sobre aquellos textos. Porque a su juicio, en efecto, los cuartos y el Folio no eran entidades comparables: mientras los primeros constituían un material indispensable, el segundo tenía muy escaso valor.

Esta apreciación se observa ya bastante antes del término de la edición; por ejemplo, en esta carta dirigida a William Broome el 10 de febrero de 1722:

The play you mention will be of no use, nor any other whose date is not earlier than 1616. The oldest edition in folio is 1621, which I have, and it is from that almost all the errors of succeeding editions take rise (13).

Los términos son concluyentes: por su fecha de publicación, el Folio quedaba en el lote de las ediciones sin utilidad. Años más tarde, Pope volvía sobre estos puntos en el Prefacio a Shakespeare; analizaba aquí el proceso de publicación de los dramas, se refería en la página xv a la aparición de los cuartos y emitía después un primer dictamen sobre el Folio:

The folio edition... was published by two Players, Heming and Condell, in 1623, seven years after his decease. They declare, that all the other editions were stolen and surreptitious, and affirm theirs to be purged from the errors of the former. This is true as to the literal errors, and no other; for in all respects else it is far worse than the Quarto's (pg. xvi).

Pero, ¿por qué esta peculiar antipatía hacia el Folio? En las líneas siguientes, Pope exponía algunos de sus motivos:

First, because the additions of trifling and bombast passages are in this edition far more numerous... in the old editions of *Romeo and Juliet* there is no hint of a great number of the mean conceits and ribaldries now to be found there. In others, the low scenes of Mobs, Plebeians and Clowns, are vastly shorter than at present. (pgs. xvi-xvii).

Sin duda, ésta parece hoy una pobre justificación de cualquier preferencia por los cuartos, pero se halla en consonancia con la línea editorial de Pope. Ya he señalado como la intención de éste era dar a Shakespeare una apariencia más acorde con los gustos del XVIII, y lo cierto es que en cuartos como los de *Romeo and Juliet*, *Othello* y otros, nuestro editor encontró una excusa para prescindir de pasajes de excesivo conceptismo, o poco a tono con las normas de decoro vigentes en la Edad Augusta (14).

Pero además, es justo señalar que existían otras razones para favorecer los cuartos. En el Primer Folio, Heminge y Condell afirmaban que el volumen contenía los dramas de Shakespeare «published according to the True Originall Copies». Sin embargo, este aserto no mereció el crédito de Pope ni por un instante; intuyó —y la crítica moderna ha confirmado lo correcto de su apreciación— que

los originales aludidos eran de igual naturaleza que los empleados en la impresión de los cuartos: «those which had lain ever since the Author's days in the playhouse, and had from time to time been cut, or added to, arbitrarily» (pg. xvii). Ni los cuartos ni el Folio, en una palabra, procedían de los manuscritos de Shakespeare; pero dado el lapso de tiempo transcurrido hasta su publicación, el Folio había gozado de más oportunidades de degeneración textual y era, por tanto, inferior; mostraba, para decirlo con palabras de Pope:

the arbitrary Additions, Expunctions, Transpositions of scenes and lines, confusion of Characters and Persons, wrong application of Speeches, corruptions of innumerable Passages by the Ignorance, and wrong Corrections of 'em again by the Impertinence, of his first Editors... (pg. xxi).

Esta prolongada evaluación concluía con unas líneas que resumían con exactitud el proceso de creciente corrupción experimentado por la obra de Shakespeare:

This is the state in which Shakespear's writings lye at present; for since the above-mentioned Folio Edition, all the rest have implicitly followed it, without having recourse to any of the former, or ever making the comparison between them. (pgs. xxi-xxii).

Para esta situación desesperanzadora, Pope ofrecía la solución que se mencionaba al principio: la consulta de las primeras ediciones. Pero aquí debe procederse con cautela; porque Pope, naturalmente, no creía que el Folio fuese una de ellas; sólo los cuartos le merecían tal denominación. Este extremo se pone de relieve con un simple vistazo al texto de Pope: «first editions», o alternativamente «old editions», significan los cuartos; para el Folio, en cambio, se reservaba el calificativo «first folio edition»:

R3 II.i.257-61	These lines are not in the old edition (pg. 348).
1H4 II.iv.158	In the old edition Rossel speaks here, and not Gads-hill (pg. 224).
1H4 III.ii.180	<i>Advantage feeds him fat, while men delay.</i> First edition (pg. 249).
2H4 II.iv.333	In the first Edition it is <i>the devil blindes him too</i> (pg. 331).
Hml. II.ii.400	It is <i>Pons chansons</i> in the first folio edition (pg. 392).
Hml. II.ii.482	In the first folio edition, it is <i>th'enobled Queen</i> (pg. 394).
Hml. III.i.118	<i>evacuate</i> in the first edition (pg. 402).

Y lo que es más significativo, siempre que Pope prometía cotejar las primeras ediciones era sólo a los cuartos a quienes se refería. Así se desprende, en efecto, de esta carta dirigida a Judith Cowper el 5 de noviembre de 1722:

In answer to your question about Shakespear, the book is about a quarter printed, & the number of Emendations very great. I have never indulged my own Conjectures, but kept meerly to such amendments as are authorized by the old Editions in the authors life time (15).

Otro tanto sucede con las líneas finales del Prefacio a Shakespeare; de nuevo, creo que el contexto pone en claro que se aludía aquí a ediciones individuales de los dramas; es decir, únicamente a los cuartos:

There is also subjoin'd a Catalogue of those first Editions by which the greater part of the various readings and of the corrected passages are authorised... These Editions now hold the place of Originals, and are the only materials left to repair the deficiencies or restore the corrupted sense of the Author: I can only wish that a greater number of them (if a greater were ever published) may yet be found, by a search more successful than mine, for the better accomplishment of this end (pg. xxiii).

En principio, pues, es obvio que Pope no coincidía con la crítica textual moderna en cuanto a la utilidad y autoridad de algunas ediciones; sobre este punto, toda insistencia es poca. Porque,

como espero mostrar en las páginas que siguen, Pope patentizó su desdén por el Folio no sólo de palabra, sino también de obra.

* * *

Editorialmente, los dramas de Shakespeare pertenecen a dos categorías: en una se incluyen aquéllos para los que existe una versión en cuarto, y en la otra, las dieciocho obras impresas por vez primera en el Folio de 1623.

Con el Grupo I—dramas con cuarto— Pope llevó a cabo sus promesas de cotejo, y lo hizo, además, no del modo ocasional que se ha pretendido, sino con detalle. Veamos, en efecto, el tratamiento recibido por cuatro de esas obras: *Henry IV, Part 1*, *Hamlet*, *Othello* y *Love's Labour's Lost*.

En las tres primeras, los síntomas de cotejo son evidentes; merced a la labor de Pope, los textos de esos dramas se vieron enriquecidos con numerosas lecturas procedentes de los cuartos: 284 en el caso de *Hamlet*, 155 en el de *Othello* y 150 en el de *Henry IV, Part 1* (16). Por sí solas, tales cifras testimonian un respetable análisis de las primeras ediciones. Sin embargo, podría objetarse que *Hamlet* u *Othello* presentan serias dificultades textuales; Pope, en consecuencia, habría tenido que recurrir a sus respectivos cuartos con más frecuencia de la habitual, aunque sin llevar a cabo una consulta sistemática. Esta hipótesis, no obstante, parece insostenible a la luz de las evidencias que ahora cito: sin lugar a dudas, Pope trabajaba con los cuartos a su lado, comparándolos en todo momento con la edición de Nicholas Rowe.

En *Henry IV, Part 1*, Acto II, la primera adopción del cuarto se producía en II.i.9; de aquí en adelante, Pope intercalaba lecturas de ese texto y del de Rowe con esta admirable minuciosidad:

II.i.10	Ctos		
II.i.13	Ctos		
II.i.15	Ctos		
II.i.16	Ro		
II.i.18	Ctos		
II.i.25	Ro	II.ii.33	Ctos
II.i.28	Ro	II.ii.41	Ctos
II.i.28	Ro	II.ii.41	Ro
II.i.34	Ro	II.ii.56	Ro
II.i.35	Ctos	II.ii.57	Ctos
II.i.71	Ro	II.ii.59	Ro
II.i.75	Ro	II.ii.59	Ro
II.i.76	Ro	II.ii.61	Ctos
II.i.84	Ro	II.ii.65	Ctos
II.i.84	Ro	II.ii.65	Ro
II.i.85	Ro	II.ii.67	Ro
II.i.88	Ctos	II.ii.76	Ctos
II.i.92	Ctos	II.ii.84	Ctos
II.ii.5	Ro	II.iii.3	Ro
II.ii.10	Ctos	II.iii.17	Ctos
II.ii.20	Ctos	II.111.17	Ctos
II.ii.21	Ro	II.iii.22	Ro
II.ii.27	Ctos	II.iii.29	Ro

Y así hasta el término de este acto. Se puede discutir la selección de variantes que Pope llevó a cabo, pero no su cuidado al analizar los primeros textos; un cuidado que se observa también en cualquier pasaje de *Hamlet* u *Othello*:

Hml. V.i.115-251

V.i.117	Ctos	V.i.201	Ro
V.i.130	Ro	V.i.204	Ro

V.i.131	Ro	V.i.205	Ctos
V.i.132	Ctos	V.i.209	Ro
V.i.133	Ro	V.i.209	Ctos
V.i.135	Ro	V.i.217	Ro
V.i.139	Ctos	V.i.218	Ctos
V.i.140	Ro	V.i.219	Ro
V.i.156	Ro	V.i.220	Ro
V.i.160	Ctos	V.i.225	Ctos
V.i.162-3	Ctos	V.i.232	Ro
V.i.163	Ro	V.i.234	Ctos
V.i.169-70	Ctos	V.i.234	Ctos
V.i.173	Ctos	V.i.235	Ro
V.i.176	Ctos	V.i.238	Ro
V.i.176-7	Ctos	V.i.242	Ro
V.i.180	Ctos	V.i.249	Ctos
V.i.181	Ctos	V.i.249	Ro
V.i.182	Ro	V.i.250	Ctos
V.i.196	Ro	V.i.251	Ctos
V.i.198	Ctos	V.i.251	Ctos
Oth. I.i.1-158			
I.i.4	Cto	I.i.92	Cto
I.i.5	Ro	I.i.94	Cto
I.i.7	Ro	I.i.105	Cto
I.i.18-9	Cto	I.i.110	Cto
I.i.20	Ro	I.i.114	Cto
I.i.27	Ro	I.i.114	Ro
I.i.31	Ro	I.i.121	Ro
I.i.32	Cto	I.i.123	Cto
I.i.35	Cto	I.i.128	Ro
I.i.35	Ro	I.i.129	Cto
I.i.37	Cto	I.i.134-50	Ro
I.i.40	Ro	I.i.137	Cto
I.i.42	Cto	I.i.151	Cto
I.i.60	Ro	I.i.153	Ro
I.i.76	Ro		

Indicios como éstos apuntan a una consulta exhaustiva de las primeras ediciones. Sin embargo, dado que estos dramas cuentan con indudables atractivos, se podrían suscribir las conjeturas de algún crítico en el sentido de que Pope «Probably... collated those plays, or those passages of plays, which interested him, *throughout*, and for the rest merely consulted the early texts when it seemed to him that the reading before him was unsatisfactory» (17). Pero, entonces, ¿cómo justificar el tratamiento recibido por *Love's Labour's Lost*? Esta obra de juventud ofendía tanto a la Edad Augusta que Pope acortó su texto en 248 líneas; y por si ello no fuera suficiente, se decidía aun a calificarla de espúrea en el Prefacio a Shakespeare:

I make no doubt to declare that those wretched plays, *Pericles*, *Lochrine*, *Sir John Oldcastle*... cannot be admitted as his. And I should conjecture of some of the others (particularly *Love's Labour's Lost*, *The Winter's Tale*, and *Titus Adronicus*) that only some characters, single scenes, or perhaps a few particular passages, were of his hand (pg. xx) (18).

Y sin embargo, Pope enriqueció *Love's Labour's Lost* con 64 lecturas procedentes del cuarto; en principio, la cifra puede parecer poco elevada, pero ha de recordarse que, en el caso de esa co-

media, la versión del Primer Folio se basó directamente sobre el cuarto (19); en consecuencia, las variantes textuales entre esta última edición y todas las siguientes —incluida la de Rowe— son inapreciables. De hecho, la tónica general es que el cuarto ofrezca *as* allí donde Rowe edita *as a* (IV.iii.361), o *disputes* en lugar de *disputest* (Vi.65); en total, esas dos ediciones muestran desacuerdos de importancia sólo en 44 lugares (20). Pues bien, es significativo que Pope siga al cuarto en 35; así sucede, por ejemplo, en los casos que siguen:

I.ii.86	
maculate	Cto Po
immaculate	Ffs Ro
II.i.184	
fair	Cto Po
farther	Ffs Ro
V.ii.39	
fairs	Cto Po
fairies	Ffs Ro
V.ii.155	
speakers	Cto Po
keepers	Ffs Ro

Hay que suponer que tan elevado porcentaje de incorporaciones —35 de 44— obedece a un detallado cotejo del cuarto. Pero, además, las dudas al respecto se desvanecen al examinar cualquier pasaje de la edición de Pope; por ejemplo, V.i.1-200:

V.ii.5	Cto	V.ii.78	Ro
V.ii.12	Ro	V.ii.79	Cto
V.ii.17	Ro	V.ii.84	Cto
V.ii.30	Cto	V.ii.102	Ro
V.ii.39	Cto	V.ii.128	Ro
V.ii.43	Cto	V.ii.140	Ro
V.ii.47	Cto	V.ii.145	Ro
V.ii.57	Ro	V.ii.155	Cto
V.ii.70	Ro	V.ii.155	Cto
V.ii.74	Cto	V.ii.197	Cto
V.ii.77	Ro	V.ii.199	Ro

* * *

Pope, pues, deparó a los cuartos la máxima atención. Pero quedan varios dramas —los que antes incluía en el Grupo II— que conocieron su primera versión impresa en el Folio; no había en este caso cuartos que sirviesen como fuente de correcciones. El problema es complejo, pero me atrevería a sugerir que en el tratamiento de esas obras Pope se vio condicionado por su peculiar opinión sobre el Folio, y deparó a éste una atención muy inferior a la concedida a los cuartos. Para ilustrar tal extremo, me remito a la labor desarrollada en tres dramas de este segundo grupo: *Macbeth*, *Twelfth Night* y *The Winter's Tale*.

Cabe señalar en primer término que, pese a su repetido desdén por el Folio, Pope lo ignoró sólo de forma parcial. Aquella edición podía carecer de autoridad, pero era el único material a mano, y Pope tuvo que utilizarla para muchas correcciones a Rowe. No se trata, por tanto, de que el Folio fuese olvidado; el texto de Pope abunda en indicios de que no sucedió así, pero éstos son tan poco concluyentes que parecen reflejar un cotejo ocasional antes que sistemático.

V.i.212 (23).	
he's a <i>Rogue</i> , and a <i>passy measures pany</i>	F1 Po
Rogue after a <i>passy measures Pavin</i>	Ffs Ro
V.i.298	
A most <i>extracting</i> frensie of mine owne	F1 Po
exacting	Ffs Ro

Es decir, que en tanto en *Love's Labour's Lost* Pope recuperaba el 80 por 100 de las variantes principales, en *Twelfth Night* la proporción descendía a un exiguo 32 por 100. Por añadidura, cabe señalar que incluso las diez enmiendas enumeradas constituyen una evidencia de valor relativo; en tres de ellas —I.v.309, III.iii.18-19 y V.i.298—, la lectura de Rowe era posible en el contexto, «tenía sentido». Puede asumirse, por tanto, que Pope se hallaba cotejando el Folio en esos pasajes. Pero no sucede lo mismo con los siete casos restantes: lecturas como *bid no deny* (II.iv.133) o *after a passy measures Pavin* (V.i.212) eran errores manifiestos que sugerían la conveniencia de recurrir al Folio.

Por otra parte, conviene también recordar algunas de las variantes no incorporadas. A menudo, la versión del Folio aventaja tanto a la de Rowe, que su ausencia en Pope sólo puede atribuirse a la escasa atención que éste deparó a la primera edición compilada. Es difícil creer, en efecto, que *Mettle of India* (II.v.16) fuese rechazado de modo consciente en favor del *Nettle of India* de Rowe, y otro tanto puede decirse de las lecturas en II.iii.94, II.v.64 ó II.v.153. El análisis de *Twelfth Night*, en suma, arroja un pobre resultado: sin duda, Pope consultó el Folio; incluso en ocasiones lo hizo sin que el texto de Rowe lo exigiese así. Pero nada hay que permita concluir que su labor con esa edición fue en modo alguno comparable a la desarrollada con los cuartos.

Idéntica situación se da en *The Winter's Tale* y en *Macbeth*. En la primera, Pope incorporaba 18 de un total de 134 lecturas menores; en la segunda, las cifras eran respectivamente 13 y 82. Pero de nuevo, los números demuestran muy poco, y lo que se decía de *Twelfth Night* es también pertinente ahora: muchas de esas pequeñas enmiendas a Rowe pudieron efectuarse sin una previa consulta del Folio:

Wint. I.ii.372	
/Maliciously, <i>like Poyson</i> : But I cannot/ like a Poison	Ffs Po F4 Ro
Wint. II.ii.4	
/Let him <i>haue knowledge</i> who I am. Good Lady,/ have the knowledge	Ffs Po Ro
Wint. IV.ii.7	
It is <i>fifteene yeeres</i> since I saw my Countrey: though I <i>haue</i> (for the most part) <i>bin ayred</i> abroad, I desire to lay my bones there. being	Ffs Po F4 Ro
Mcb. II.iv.55	
/Gods <i>benyson</i> go <i>with you</i> , and with those/ with you, Sir	F1 Po Ffs Ro
Mcb. III.i.91	
/Now <i>haue you</i> consider'd of my speeches:/ you have	F1 F2 Po F3 F4 Ro
Mcb. III.iv.9	
/Our Hostesse keeps her State, but <i>in best time</i> / in the best time	F1 Po Ffs Ro

Con las variantes de mayor importancia, los resultados eran asimismo insatisfactorios. En *The Winter's Tale*, Rowe y el Folio mostraban 30 diferencias serias; Pope seguía al último en 14. Y en *Macbeth*, las proporciones eran 30 y 16 (24). Sin embargo, tampoco estos datos son de utilidad como síntoma de un cotejo sistemático; porque en *The Winter's Tale*, por ejemplo, las 14 enmiendas de Pope eran en su mayoría correcciones de errores imposibles. Tal era el caso de *To e expedienc'd* en los pasajes que siguen:

I.ii.412	
/All that are his, so too. <i>To doe this deed,</i>	Efs Po
Promotion followes:	
To this deed,/	Ro

I.ii.453	
you are certainly a Gentleman, thereto/Clerke-like	
<i>experienc'd,</i>	F1 Po
<i>expedienc'd</i>	Ffs Ro

Lo mismo puede decirse de *fear* (II.i.93), *federaty* (II.i.112), *sometimes* (II.iii.150), *father* (II.iii.188), *human* (III.ii.178), *wherefore* (III.ii.205), *Lay* (IV.iii.12) o *bring* (IV.iv.600). Y por otra parte, también aquí se le escapaban a Pope lecturas del Folio cuya superioridad sobre las de Rowe era patente; por ejemplo, en II.i.175, III.ii.74, IV.iv.291 ó IV.iv.683. De hecho, sólo hay en *The Winter's Tale* un pasaje donde Pope parece haber consultado el Folio de forma continuada: los magníficos parlamentos de Leontes y Paulina en III.ii.161-217 evidencian, en efecto, una labor de análisis textual que por una vez recuerda el tratamiento de los cuartos:

III.ii.178	
humane	Ffs Po
human	F4 Ro
III.ii.181	
hazard	F1
certain hazard	Ffs Ro Po
III.ii.182	
incertainties	F1 F2 Po
uncertainties	F3 F4 Ro
III.ii.184	
Through my Rust	F1
Through my dark Rust	Ffs Ro Po
III.ii.191	
boyling?	F1
boyling? Burning,	Ffs Ro Po
III.ii.192	
newer	F1 Po
new	Ffs Ro
III.ii.193	
euery	F1 Po
very	Ffs Ro

III.ii.199	
of it	F1 Po
for it	Ffs Ro
III.ii.205	
whereof	F1 Po
wherefore	Ffs Ro

En *Macbeth*, el balance es prácticamente el mismo. Algunas enmiendas de pasajes aparentemente correctos —por ejemplo, I.v.29, I.vii.14-15, III.iii.10, V.ii.7 y V.iii.44— revelan que en ocasiones Pope recurrió al Folio aun cuando el texto de Rowe no lo pidiese. Pero ésta es casi la única conclusión positiva; en general, las demás correcciones se limitaban a obviar burdos errores de Rowe: *shut it up* por *shut vp* (II.i.24), *Spent* por *Stept* (III.iv.168), *grace* por *Greaze* (IV.i.74), *bear* por *wear* (IV.iii.28), *afraid* por *affear'd* (IV.iii.42) o *smoaking* por *smacking* (IV.iii.71). Y, en fin, lecturas del Folio indudablemente superiores eran de nuevo olvidadas en la edición de Pope; así sucedía con *seeling* (III.ii.56), *Childe* (IV.iii.33) y *dusty* (V.v.27), sólo por citar algunas.

* * *

Para terminar, ¿cuál es el balance del análisis anterior? Sin duda, el Folio fue útil en muchos pasajes difíciles; pero en tanto el texto de Pope revela un detallado análisis de los cuartos, las evidencias en favor del cotejo del Folio son mucho menos satisfactorias. Puede decirse, en efecto, que éste fue desaprovechado, pero no porque Pope se sintiese abrumado por lo que él mismo llamó «the dull duty of an editor» (25). Parece ingenuo seguir hablando de negligencia y hastío cuando cualquier drama de Shakespeare testimonia los esfuerzos que Pope dedicó a su edición. Para mejorar obras como *Henry IV, Part 1* o *Hamlet*, los cuartos intervinieron de forma decisiva; y en *Twelfth Night* o en *Macbeth*, Pope suplió la ausencia de un texto que le mereciese confianza con el recurso a su propia imaginación. Esta, en efecto, le sirvió para introducir en *Macbeth* un elevado número de enmiendas, nada menos que 157 (26); algunas son discutibles; otras, en cambio, han recibido la aprobación general (27). Pero todas ellas ponen de relieve que las peculiaridades de la edición de Pope se deben a factores más complejos que los que habitualmente se aducen.

NOTAS

(1) Cf. «Preface to Shakespeare», en SHERBO, Arthur, ed., *Johnson on Shakespeare*, New Haven and London, 1968, Vol. I, pg. 94.

(2) Cf. *The Works of Shakespear*, 1725, pg. xxiii.

(3) La excepción es *Much Ado About Nothing*, cuyo cuarto (1600) no es mencionado en la lista de ediciones al término del Volumen VI.

(4) Cf. «Life of Pope», en *Lives of the English Poets. A Selection*, London, 1975, pg. 346.

(5) Cf. respectivamente, *The Text of Shakespeare*, New York, 1906, y *Die Shakespeare Ausgabe von Pope*, Darmstadt, 1912.

(6) Cf. *ibid.*, pg. 33.

(7) Cf. *op. cit.*, pgs. 86 y 105-6.

(8) Cf. *The Work of Theobald and his Predecessors on the Text of Shakespeare*, Unpublished Ph. D. Thesis, University of London, 1940.

(9) Cf. *The Treatment of Shakespeare's Text by his Earlier Editors, 1709-1768*, Annual Shakespeare Lecture of the British Academy, London, 1933, pg. 22. De parecida opinión son también WALDER, Ernest B., «The Text of Shakespeare», en *The Cambridge History of English Literature*, Cambridge, 1910, Vol. V, pgs. 259-80; SMITH, David Nichol, *Pope's Taste in Shakespeare*, London, 1936, y SUTHERLAND, James, «The Dull Duty of an Editor», en *Review of English Studies*, Vol. 21 (1945), pgs. 202-15.

(12) Cf. cita (9).

(11) En *Shakespeare in the Eighteenth Century*, *op. cit.*

(12) Cf. la cita que daba en pg. 3 ante.

(13) Cf. SHERBURN, George, ed., *The Correspondence of Alexander Pope*, Oxford, 1956, Vol. II, pg. 102. La fecha de publicación del Primer Folio es, naturalmente, 1623; Pope incurre en un error al asignarlo a 1621.

(14) En *Othello*, por ejemplo, el cuarto omitía los atormentados exabruptos del moro al conocer la infidelidad de Desdémona (IV.i.46-52); Pope hacía otro tanto, acompañando este significativo comentario: «No hint of this trash in the first edition» (pg. 551).

(15) Cf. *The Correspondence*.... op. cit., pg. 142.

(16) Las adopciones de los cuartos se distribuían así: **Hml.**, Acto I, 50; Acto II, 55; Acto III, 54; Acto IV, 55; Acto V, 70. **Oth**, Acto I, 59; Acto II, 31; Acto III, 36; Acto IV, 15; Acto V, 15. **IH4**, Acto I, 43; Acto II, 53; Acto III, 19; Acto IV, 11; Acto V, 24.

(17) Así lo creía McKERROW; cf. cita (9).

(18) De igual opinión eran casi todos los contemporáneos de Pope; Charles Gildon, por ejemplo, había manifestado en 1710 que *Love's Labour's Lost* era «one of the worst of Shakespear's Plays, nay, I think I may say, the very worst, I cannot but think that it is his first.» (Cf. «Remarks on the Plays of Shakespear», en ROWE, Nicholas, ed., *The Works of Mr. William Shakespear*, Vol. VII, pg. 308).

(19) Véase al respecto CHAMBERS, E. K., *William Shakespear. A Study of Facts and Problems*, Oxford, 1930, Vol. I, pg. 333.

(20) En concreto, en I.i.67, 83, 119, 165, 175, 221; I.ii.86; II.i.80, 151, 184, (187), 193; III.i.15, 42-3, 187; IV.ii.41, (66), 112, (170); IV.iii.107, 179, 202; V.i.30; V.ii.30, 39, 43, 47, 79, (145), 155, 155, 364, 373, 446, 451, 527, (601), (602), (631), (733), 816, 826, 887, (893). Los números en paréntesis corresponden a las lecturas del cuarto ausentes en Pope.

(21) El artículo *the* era imprescindible en este verso para evitar la coincidencia de dos acentos fuertes:

/ If óne / should bé / a préy, / how múch / the bétter /

(22) Estas se encontraban en I.i.8, 31; I.iii.81, 123; I.v.95, 113-4, 269, 309; II.i.42; II.iii.94, 96; II.iv.62, 133; II.v.16, 61, 64, 149, 153, 194; III.iii.18-9; III.iv.239, 245, 292; IV.ii.40, 62, 129; V.i.183, 212, 235, 298, 417.

(23) La versión de Pope no coincide por completo con la del Folio, pero revela que lo había consultado:

he's a rogue, and a past-measure Painim.

(24) Para estas variantes, cf. **Wint.** I.i.(32); I.ii.(52), (128), (167), (168), 297, 412, 453, (476); II.i.93, 112, (175); II.iii.150, 188-90; III.ii.(74), (113), 178, 182, 192, 193, 205; III.iii.(55); (V.iii.12; IV.iv.(226), (288), (291), (683), (825); V.i.79; V.ii.(57). **Mcb** I.iv.(24); I.v.8, 29; I.vii.9, 14-5; II.i.(21), 24; III.i.(21); III.ii.(56); III.iii.10; III.iv.(154), 168; IV.i.36, 74; IV.ii.(43); IV.iii.28, (33), 42, 71, 143, (152), (226); V.i.(38); V.ii.7; V.iii.(26), 44, (66); V.iv.23-4; V.v.(27); V.viii.(74).

(25) Cf. Prefacio, pg. xxii.

(26) De este total, 47 corresponden al Acto I, 25 al II, 40 al III, 26 al IV y 19 al V.

(27) Por ejemplo, *thunders break* por *Thunders* (I.ii.32), *strides* por *sides* (II.i.68), o *sure* por *sowre* (II.i.69).

